NIHILISTA

Parte II: “Cínicos”

Sebastián Castillo (Señor Nadie) y Francisca Poblete
Editorial Antes de la Nada, 2012

"INCERTIDUMBRE"

F. Poblete

¿Dónde empiezo yo?

¿Dónde empiezo yo?
Sin ti, sin ustedes, sin nadie
¿Cual es la separación mas allá
de la carne y la piel?
Cerrar mi mundo en un límite impensado
exiliar los planes y proyectos
para dejarse caer en un letargo silencioso

pero no ocurre calma ni tranquilidad
y de las brasas de inconsciente
renacen los cuerpos calcinados
de nuestros demonios
no hay afuera ni adentro
solo una mezcla nauseabunda
de nuestros deseos y frustraciones
y de lo que jamás hemos podido sentir

¿Existe mas solución
que continuar escribiendo en las nubes?.

Pandemónium.

La vida es un cuarto en absoluta oscuridad
con destellos, ojos y lenguas infinitas
que sorprenden en esquinas invisibles
Los compañeros del espacio
demonios
los que te aman, odian, recuerdan o te olvidan
demonios
y a ratos un beso
recubre el rostro desencajado
pero los demonios siguen respirando
como la maldición de la cortina negra
cuando cierro mis párpados
y los veo frente a mi

(La esperanza es peor
que cualquier miedo nocturno).

Pequeña vida de una pregunta.

Cada partícula del mundo
forma la misma silueta de mujer

Cada chispa o emoción
entreteje la misma historia tragicómica

¿Y aún seguimos estando solitarios
frente al carnaval de coincidencias?

(La pregunta se contestó a si misma
se transformó en respuesta
y continuó repitiéndose eternamente).

La rata.

Después de tanto calor
Me congelo

Y ésta rata en celo
Que dialoga con el muro
De su madriguera pestilente
Recorre libre
Las acequias donde acaban los deseos

Esta rata insomne
Huyendo siempre
De los colmillos de algún sentimiento
Se sienta a reposar
Clavando sus pequeños ojos rojos
En la mentira del ocaso

Aquella rata abandonada
Que solo añora un poco de sol
Juega con el suicidio tragicómico
Enrollándose la cola en el cuello
Sacando la lengua y burlando a la muerte
Riéndose ya sin ganas de la trampas de antaño

La rata se marchó
Cansada de roer te quieros
Dejando a su paso mordisqueados corazones
Líneas rojizas de un destino abierto
Que acabará en un vertedero de lágrimas
O en el excusado de algún soñador.-

Pequeña crónica de la nada.

Juro que intento buscar un sentido
O algo que prender a mi espalda
Y no logro hallar
Nada más que las estrellas en el cielo

Quizás en los objetos perdidos
O en el lomo de los insectos
En el hedor de algún muerto
En la sangre de un mordisco

Sacrificar el alma
En pos de la poesía
Se vuelve religión
Patria
Y refugio.

Casi no hay luz.

Era tarde
Mi cabello y el cenicero
Estaban mojados
Mi alma seca, aún mascullaba
El humo de un incontable cigarrillo

Me paré a encender la luz
Pero casi no alumbraba

Comprendí que así marchaba
Mi vida
Apretando interruptores de piel
Eléctricos, manoseados
Y que jamás
Me alumbrarían como yo anhelaba

¿He de entregarme a lámparas
De aceite coloreado?
¿Alumbrar con velas
El sucio camino
Y quemarme las manos
Para poder ver mi último paso?

Y aquí sigo medio muerta.

Sin saber si son reflejos interminables
O realidad

Desconociendo si el alumbrado eléctrico
Es una copia barata del cielo nocturno

Creyendo que el aire que respiro
Es peor que mi soledad

Y en cuánto tiempo
Si ya no hay tiempo
Ni oportunidades

Aún sigo medio muerta
Enviando cartas de tinta roja
A quien no sabe leer.

Pequeño infierno.

¿Cuánto calor es capaz de guardar
una copa de vino?
Sudor violáceo de los dioses
pura pasión
mezcla excelsa
de sexo, sangre y corazón
Y yo mirando el cielo
siendo la punta de este cigarro
la única estrella brillante
entre tanta negrura de mi alma
Quieta y cerrando los ojos
solo puedo sentir
este pequeño infierno entre mis piernas
brasas interminables
de un rugido angustioso.

Somos.

Somos aquellos
que dormimos de la mano
por si nos perdemos en los sueños/
Observamos con inusual desgano
el desfile interminable
de luminiscencias inertes/
Somos de los que hablan bien cerca
hasta besar con las palabras/
Susurramos deseos inconclusos
cuyo final
casi siempre se halla en vosotros/
Somos los guardianes del laberinto
que ya reconciliados con la salida
solo la miramos de reojo.

“MISERIA”

S. Castillo

Hijos de las nubes

Trovadores del astro
Gargantas apasionadas
De áridos mensajes de rebelión
Contra el lado obscuro de la tierra
Y aquel señor que prometía redención

Escupiendo las navajas al semblante
De los que decidieron quedarse detenidos
Abruptos aullidos de enajenación
Ad portas de su desaparición
Pregúntale al cancerbero
Si ha visto tu nombre en alguna inscripción
Lapidada y la tumbabierta

Hijo del desierto
De las flamas al céfiro
Y los artistas olvidados por tus hijos
Y sus hijos que ya no cantan ni danzan
Ahorcados en sus propios mensajes
De revolución tartamuda
Sin nombre, no queremos insignias
Ni banderas, ni colores, ni formas, ni suplicios
Menos que alguien nos diga
Qué hacer

Algunos quedaron junto al sendero
Mientras caminábamos desolados
Las tablas sacadas de la misma roca
Para mi pueblo y su lamento
De gente pobre e ignorante
Que adoraba a los ídolos del hombre
Sin poder el mirar al sol y darse cuenta
Que ese dios
Es tan solo un mortal

La caída de Edipo

Ensordecido
No tengo más opción que acallarme
Dime que no es verdad por favor
Que no he oido nada
Que nada tengo que temer

Los idolos mueren
Los dioses fornican en la habitación de junto
Y caen
Y con ellos tu
Que
Perturbado y confuso
Vuelves a ti a la mañana siguiente
Y nadie sabe que carajo te pasa
Tan solo tú
Y te mueres en verguenza e ira
Han destruido a la diosa
Han destruido a la eterna

¡No puedes gritar!
Tan solo son murmullos silenciosos
Y esos perturbados pensamientos
Tragados sin siquiera un sorbo de inocencia
Se descubren
E imaginas una grotesca desnudez incestuosa
Te vas al carajo
Tapas tus oidos con lo que encuentres
Y recitas
Todas las oraciones conocidas
Debes aguantar
Debes hacer como que nada ha pasado

Finalmente
Le encuentras sentido al tener una puerta que te proteja
Del mal fuera de tu habitación

En primer grado

Estelas agrietadas
Que sucumben ante los primeras caricias
Mañana de ardores y arrepentimiento
Los deberia que se asoman bajo la nariz
Buscando alguna señal de sobrevivientes
Del calvario de las letras asonantes
Sin testigo de lo ocurrido
Dificilmente se derrama el cielo sobre el rostro
Sin dejar daños colaterales
Sobre todo a quienes osamos mirarles a la cara
Y reirnos de nuestra fortuna
Falsa fortuna
De creer
Que nada esta pasando

Resonancia de calibre .44

Una supernova
Estallando en el centro de tu cabeza
Big bang simulado entre sangre y vísceras

Eso solía llamarse cráneo
O la vieja boveda de los recuerdos
Tal vez un lugar para visitar con los hijos

Tu cuello solía tener trabajo
Tus recuerdos solian pedir la libertad condicional
Y tus hijos desaparecen en las demandas de custodia

Un arrebato de ira
Ecos infinitos repartidos en el vacio
La mirada congelada en el instante cero

Macabro orgasmo resuelto
Disperso entre todas las paredes
Diluido por fin en la nada

Los demas suelen encontrar cadaveres
Los hijos suelen olvidarnos y enfermar
El amor se transforma en la expresion misma de la locura

Si, es como una supernova
Un agujero negro donde todo lo que era
Desaparece sin siquiera percatarte

Estado decepción
para G. F.

Dijo que los hombres se pasean por fuera de las iglesias
Y en absoluta anarquia
Orinan las puertas
Y se van
Quizas alguien
Saliendo de una borrachera
Se convirtió en un momentum que Fernandez capturo

Y lo secuestro, lo golpeo, lo torturo hasta sacarle
La verdad en la ira sin rumbo
Cerrando las puertas
Balazo
Quizas alguien
A lo lejos en su mundo
Sintio una muerte y la inmundicia
Y no hizo nada sino mirar y decir "Estos traficantes..."

Decepcion por que el Estado esta en coma inducido
Por los mismos ciudadanos
Anestesciando conciencias
Ignorantes
Quizas alguien
Se levanto y dijo que haria algo
Pero una .44 le atravezo la sien y con ella a sus ideales

El Estado necesita un transplante de corazon
Que se ha secado entero
Y ha dejado de latir
Despejen
Y ha vuelto a latir
Vuelve a fluir la sangre entre las venas
Estado decepcion para todos los que estamos aqui

Jambalanio

Jambalanio de fiesta
Carnaval a muerte
De espíritu
De luto
A las jaladas
Al sexo
A la lujuria
Al averno
Truce el cuerpo
Con piel con
Cruce de voces
Mudas en los
Los de mitades mortales
Ni encuentros casuales
Pasará antes
Que lo sientas
De vírgenes
De putas
A los puritanos
De los olvidados
De luto
Donde la vida viene
Después de la muerte
Y la luna trae la luz
Eterna juventud

Escena del crimen

Buenas tardes
Amigo del hombre
Que día más extraño nos ha rociado el sol

Llegando al hogar a horas desconocidas
En un día anónimo
Encuentro tu compañía

Por honores te haces cada vez más humano
Hasta te dimos un nombre
Y una razón para estar entre nosotros

Pero al aproximarme a tu guarida
La escena del crimen cometido
Me delata que no has olvidado

Que eres una bestia desalmada
Amigo del hombre, asesino de ladrones
En el fondo sigues siendo un animal enjaulado

Amigo del hombre, coleccionista de huesos
Buscas es tu macabro tesoro un goce extinto
Mientras la humanidad contempla tu salvajía

De improviso

Ni siquiera pregunte
Si podia pasar
Me acerque a la entrada
Aparte los portones
Y sin siquiera avisar
Entre
No te lo esperabas
Menos yo